

LIFE LENGHT**Medir la vida**

Ha solicitado la certificación CLIA (Clinical Laboratory Improvement Amendments) en Estados Unidos para su prueba en 2016

Si usted quiere saber cómo está envejeciendo, el modo más fiable no es mirarse al espejo, sino medir la longitud de los telómeros de sus cromosomas con una muestra de sangre. Ese es el mejor indicador del proceso de envejecimiento y el cálculo más exacto de la edad biológica, esa que indica, independientemente de la fecha del DNI, la edad funcional de su cuerpo. Este es el servicio que presta Life Lenght, una biotecnológica con sede en Madrid que se constituyó en 2010 con tecnología desarrollada por el grupo de investigación de María Blasco en el CNIO.

"Nuestro modelo de negocio es la prestación de un servicio a médicos o individuos en el área de la medicina pre-

ventiva y personalizada. La medición telomérica de una muestra de sangre facilitada por el cliente permite conocer el grado de envejecimiento de una persona para mejorar su calidad de vida", explica Stephen Matlin, consejero delegado de la empresa. Esta prueba aporta una estimación muy precisa de la edad biológica de la persona y de su riesgo de contraer enfermedades.

Life Lenght procesa más de 2.000 muestras al mes y su objetivo es llegar a 4.500 para consolidarse como compañía de referencia en el campo del análisis telomérico. Actualmente vende sus informes finales, tras la medición de los telómeros, a clientes de España, Estados Unidos, Reino Unido y Europa. Ha cerrado acuerdos de cola-



"Hemos creado empleo en un área donde la gente tiene que buscarse la vida fuera de España"

boración con laboratorios de referencia en Europa y Estados Unidos, como Cleveland Heartlab y Labco, y trabaja con una red de más de 300 médicos. "Hemos creado empleo de calidad con profesionales de alta formación en un área donde lo habitual es que la gente tenga que buscar su futuro profesional fuera de España".

En el proyecto Life Lenght "la inversión es la clave de la supervivencia". "Tener la sede en España ha dificultado la inversión extranjera", reconoce. Sin embargo, confía en el valor de su tecnología que puede explotar en exclusiva durante 30 años y, sobre todo, en su equipo humano. "Los inversores respaldan a personas y no a una tecnología sin más", zanja Matlin.